

La inserción profesional de los primeros sociólogos argentinos (1961-1990): análisis de trayectorias de graduados de cinco universidades seleccionadas y reflexiones en torno a una experiencia de investigación.

Aylén Arcusin y Valentina Burke.

Cita:

Aylén Arcusin y Valentina Burke (2019). *La inserción profesional de los primeros sociólogos argentinos (1961-1990): análisis de trayectorias de graduados de cinco universidades seleccionadas y reflexiones en torno a una experiencia de investigación*. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/699>

XIII Jornadas de Sociología, “Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión”, Carrera de Sociología, Facultad de Cs. Sociales, UBA, 26-30 agosto 2019, CABA.

Eje de Trabajo: 6. Cultura, Significación, Comunicación, Identidades.

Mesa 115: “Historia de Cronopios y Famas. La Sociología argentina en perspectiva local y regional”.

Título: La inserción profesional de los primeros sociólogos argentinos (1961-1990): análisis de trayectorias de graduados de cinco universidades seleccionadas y reflexiones en torno a una experiencia de investigación

Aylén Arcusín (IIGG-UBA)¹; Valentina Burke (IIGG-UBA)²; Cecilia Civalero (IIGG-UBA)³; Damián Fissore (IIGG-UBA)⁴; Paula Garaventa (IIGG-UBA)⁵; Lautaro Lazarte (IIGG-UBA)⁶ y Malena Viú (IIGG-UBA)⁷

Abstract

La sociología en Argentina, desde la apertura de su primera cátedra universitaria en 1898, cuenta ya con más de 120 años de historia. Recientemente, una de las temáticas más relevantes sobre la que diversos actores de la disciplina han puesto el foco, tanto en el país como a nivel internacional, ha sido la cuestión de la inserción profesional de sus practicantes, así como también sobre sus perfiles y espacios de trabajo. Si bien la literatura especializada local se ha encargado de reconstruir y caracterizar diversos episodios y aspectos de la accidentada trayectoria de la disciplina en el país, se adolece de la falta de trabajos que analicen, de manera regular y continua, la inserción profesional de sociólogos y sociólogas. Es entonces que en este trabajo nos proponemos realizar un análisis sobre la inserción profesional y las trayectorias laborales de una muestra de egresados y egresadas de cinco universidades argentinas en el período 1961-1990. Por medio de este ejercicio buscamos un doble objetivo, por un lado describir y caracterizar la inserción profesional y las trayectorias ocupacionales de estos graduados; y por otro reconstruir, en base a sus trayectorias, una tipología de los diversos perfiles de inserción que se fueron delineando. Para esto utilizaremos los datos provistos por la encuesta de inserción profesional del Proyecto UBACyT *Atención, sociólogos trabajando. Desafíos de la profesionalización de la sociología en argentina entre 1961 y 1990*. Finalmente, esbozaremos algunas reflexiones sobre la experiencia de implementación de la encuesta a través de la cual se ha desarrollado este proyecto, y el trabajo de investigación que involucró a investigadores y estudiantes alrededor de ella.

Palabras clave: Inserción Profesional - Trayectorias - Sociología - Argentina

¹ Estudiante de la carrera de Sociología (UBA). Mail de contacto: aylu.loana@gmail.com

² Estudiante de la carrera de Sociología (UBA). Mail de contacto: valentinaburke.16@gmail.com

³ Licenciada en Sociología (UBA). Mail de contacto: ceciliaciva@gmail.com

⁴ Licenciado en Sociología (UBA). Mail de contacto: damianfissore@hotmail.com

⁵ Licenciada en Sociología (UBA). Mail de contacto: poligaraventa@gmail.com

⁶ Licenciado en Sociología (UBA). Mail de contacto: llazarte@live.com.ar

⁷ Licenciada en Sociología (UBA). Mail de contacto: malenaviu@gmail.com

1. Introducción

La sociología en Argentina, desde la apertura de su primera cátedra universitaria en 1898, cuenta ya con más de 120 años de historia. A nivel local, la disciplina ha atravesado instancias de institucionalización y profesionalización que, al día de hoy, podemos definir como inconclusas o problemáticas (Pereyra, 2017). Tomando la apertura de la carrera universitaria pionera en el país, la de la Universidad de Buenos Aires (UBA) en 1957, es posible reconstruir una lenta pero continua -aunque no exenta de retrocesos y procesos incompletos⁸- expansión. A partir de esta fecha podemos observar su desarrollo dentro del sistema de educación superior - con la apertura de nuevas carreras y cursos de especialización y posgrados-; la formación de asociaciones profesionales y un marco legal que regule el ejercicio profesional y la consecuente provisión de una oferta constante de graduados. Estos últimos comenzaron a insertarse en diversos espacios laborales entre los cuales podemos señalar la universidad, la enseñanza secundaria, los centros de investigación, la empresa, la consultoría, el Estado, las Organizaciones no Gubernamentales (ONG's) entre otros posibles.

Nos proponemos entonces realizar un análisis sobre la inserción profesional y las trayectorias laborales de una muestra de sociólogos y sociólogas egresados de cinco universidades argentinas, en el período 1961-1990, sobre la base de datos provistos por la encuesta de inserción profesional del Proyecto UBACyT *Atención, sociólogos trabajando. Desafíos de la profesionalización de la sociología en argentina entre 1961 y 1990* (Código 20020150100039BA). Buscamos un doble objetivo, por un lado describir y caracterizar la inserción profesional y las trayectorias ocupacionales de estos graduados; y por otro reconstruir, en base a sus trayectorias, una tipología de los diversos perfiles de inserción que se fueron delineando. La elección del período no es arbitraria ya que nos permite seguir los recorridos de los graduados de las carreras pioneras que se establecieron en nuestro país -las de las universidades de Buenos Aires (1957), Católica Argentina (1959), del Salvador (1962), de Belgrano (1965) y Nacional de Mar del

⁸Hasta hace no poco tiempo los trabajos que reconstruían el desarrollo de la disciplina en diversos países tendían a utilizar un modelo unilineal -teleológico- de progresivo desarrollo y profesionalización, tomando como caso de referencia a la trayectoria de la sociología estadounidense. Recientemente, atendiendo a las particularidades de las historias nacionales de desarrollo disciplinar, se privilegia contextualizar y situar estos procesos. Esto permite configurar un cuadro en donde constantemente se enfrentan dinámicas institucionalizadoras y desinstitucionalizadoras, estas últimas implicarían la "...desaparición o el debilitamiento de los activos o recursos necesarios para una mayor institucionalización en términos de empleos profesionales, financiación, revistas, planes de estudio, estima pública o -en regímenes autoritarios- libertad para perseguir el trabajo académico..." (Fleck, Düller & Karády, 2019: 15). Lo cual habilita pensar la construcción de estas instituciones y espacios como una instancia dinámica -sin un resultado fijado de antemano- y donde se ponen en juego cuestiones relevantes específicas de cada contexto local, que pueden, o no, estar en relación con el desenvolvimiento de la sociología a nivel internacional.

Plata (1966)- e indagar sobre los ámbitos, estrategias de inserción y perfiles profesionales que estos fueron delineando (Pereyra, Balcaza Blanch, Paiva, Lazarte y Vila, 2015). Asimismo, nos parece importante reponer una reflexión sobre la experiencia de implementación de la encuesta a través de la cual se ha desarrollado este proyecto, y el trabajo de investigación que involucró a investigadores y estudiantes alrededor de ella.

La multiplicidad de espacios posibles de ejercicio e inserción es una de las grandes fortalezas pero a la vez debilidades de la disciplina. Esto puede entenderse, respecto del primer punto, en función de la fortaleza de la formación teórico-metodológica recibida y de la diversidad y versatilidad de áreas profesionales, no constreñida a sectores limitados, en donde insertarse. Pero, respecto del segundo, la existencia de distintas tradiciones disciplinares -enarbolando una definición de lo que es la sociología, sus herramientas, competencias y tareas- han configurado una disciplina -más especializada y específica- que difícilmente puede definir, hacia el público, su objeto con precisión. Así se ha conformado un colectivo de practicantes disperso, con trayectorias diversas y con una débil identidad profesional (Guilló, 2007) frente a otras disciplinas con las cuales compite en el mercado laboral, como pueden ser el trabajo social, la economía y la ciencia política, entre otras.

Este problema se ha mostrado en toda su crudeza al carecerse de marcos legales estrictos que regulen su ejercicio y ámbitos de desempeño. A su vez, por medio de estas tradiciones es que se han establecido espacios y prácticas “legítimas” de ejercicio (generalmente el ámbito de la docencia e investigación académica), lo cual establece un divorcio entre estas y otras inserciones “menos prestigiosas” y heterogéneas que son, en consecuencia, invisibilizadas (Rubinich y Beltrán, 2010). Esto plantea un desconocimiento, tanto para dentro como para fuera de nuestra disciplina, que muchas veces complica el visibilizar los beneficios de las habilidades sociológicas para los potenciales empleadores, nos impide pensar espacios de contacto entre inserciones y dificulta el reconocimiento de otros actores legítimos de la misma. Los recientes debates en torno a la reforma de los planes de estudio en las carreras de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM, 2014)⁹, la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM, 2016)¹⁰, la Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE, 2016)¹¹, la UBA (2018)¹², la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES, 2018)¹³ y la Universidad Nacional de Mar del

⁹ Sobre esto, ver: <http://inyde.com.ar/blog/wp-content/uploads/2018/05/Plan-de-Sociologia-2017.pdf>

¹⁰ Sobre esto, ver: <http://www.unsam.edu.ar/margenes/plan-de-estudios/>

¹¹ Sobre esto, ver: <http://fhu.unse.edu.ar/index.php/doclicsoc/category/42-plan-de-estudios>

¹² Sobre esto, ver: <http://sociologia.sociales.uba.ar/ref-plan-de-estudio/>

¹³ Sobre esto, ver: <https://www.uces.edu.ar/conocenos/facultad-de-psicologia-y-ciencias-sociales/11661/plan-2019-licenciatura-sociologia>

Plata (UNMDP, 2019)¹⁴ son una muestra de que la cuestión de la inserción laboral y el ejercicio profesional continúan poniendo de manifiesto la preocupación de las y los estudiantes próximos a graduarse por su futuro, expresadas en cuestiones referidas a su formación y la delimitación de perfiles y espacios de inserción¹⁵.

Luego de haber ofrecido este recuento, es que podemos detallar el recorrido de nuestro escrito. En un primer apartado, damos cuenta de una serie de aportes, nacionales e internacionales, que han trabajado sobre la cuestión de la inserción profesional de los sociólogos y sociólogas. En el segundo, desarrollamos los conceptos de profesión, profesionalización e inserción, los cuales estructuran el análisis. En el tercer apartado, reponemos nuestra reflexión sobre la experiencia de llevar adelante la encuesta y la metodología empleada en ella y en nuestra indagación. En el cuarto, nos enfocamos en los datos obtenidos por la encuesta y procedemos a analizarlos. Finalmente, cerramos con una breve conclusión en donde esbozamos nuestros principales hallazgos y tareas a futuro.

2. La inserción profesional y el ejercicio de la disciplina: balance de experiencias internacionales y locales

Una revisión de la literatura especializada reciente nos muestra que, a nivel internacional, regional y local, la pregunta por los ámbitos de ejercicio y la inserción profesional de los practicantes de la disciplina se presenta como un interrogante actual. No pretendemos agotar aquí la cuestión de los antecedentes respecto de estos tópicos. Por el contrario, nos hemos centrado en aportes recientes para apuntar una serie de cuestiones que señalan en sus hallazgos, para indicar los avances y vacancias respecto del alcance de estos estudios y la importancia de continuarlos y profundizarlos.

Podemos mencionar los aportes de D'Antonio (1992), Spalter Roth & Van Vooren (2010) y Senter, Spalter Roth & Van Vooren (2015) respecto del caso de Estados Unidos. De manera sintética, la sociología estadounidense atravesó un momento -entre finales de la década de 1970 y principios de los años 1990- de reducción de puestos en espacios de investigación académica y estatal y aumento del subempleo y desempleo de sociólogos y sociólogas, consecuente con el descenso del financiamiento gubernamental en esas áreas y la reducción de cargos *full time* (D'Antonio, 1992). Sin embargo, recientemente la *American Sociological Association* (ASA)

¹⁴ Recientemente (junio de 2019) esta carrera realizó una encuesta de diagnóstico en su comunidad académica (estudiantes, graduados y profesores) en vistas de su proceso de reforma de plan de estudios. Asimismo, en abril de este mismo año, abrió su profesorado universitario en sociología

¹⁵ Podemos sumar a todos estos sucesos, la apertura de una nueva carrera en la Universidad Nacional de Córdoba en 2017.

ha llevado adelante una serie de encuestas respecto de la formación, inserción y trayectorias laborales con graduados de programas de máster en sociología de la cohorte 2005 (realizada en tres oleadas: 2005, 2007 y 2009) y 2012 (Spalter Roth & Van Vooren, 2010 y Senter, Spalter Roth & Van Vooren, 2015).

Entre sus principales hallazgos, el primer trabajo enfatiza el marcado descenso de aquellos que siguen carreras en el sector de investigación científica y un aumento en el sector de servicios sociales. Las principales áreas de inserción se encontraban en los ámbitos profesionales de Servicios Sociales, Trabajos Administrativos, Recursos Humanos, Marketing y Ventas. En última instancia se detectaba una disminución, con el paso del tiempo, de la satisfacción con la carrera, pero se señalaba que este factor era una herramienta importante para conseguir un trabajo ligado con la disciplina, ya que se encuentra vinculado a la obtención de una mayor conciencia sobre las competencias adquiridas con la formación (Spalter Roth & Van Vooren, 2010). En tanto que el segundo trabajo pone de relieve que, si bien se mantenían constantes los ámbitos de inserción, los encuestados respondieron tener una inserción profesional rápida y mayor satisfacción con sus empleos. Asimismo, se valoraba de manera más positiva el aporte de los conceptos y habilidades aprendidos en la etapa de la formación (Senter, Spalter Roth & Van Vooren, 2015).

En tanto que, para Europa, retomamos antecedentes de la situación de Francia (Piriou y Granier, 2007) y España (Díaz Catalán, de Luxán y Navarrete, 2016). Para el país galo, se mantiene la tendencia de aumento de las inserciones por fuera del sector de investigación académica y en una demanda -en el sector privado, pero también en diversos niveles de la administración pública- por sociólogos “aplicados”, que estén preparados para la intervención social o la investigación-acción. En este sentido, es que proliferan los programas universitarios y terciarios con este cariz; en tanto que las asociaciones profesionales analizan y discuten la sanción de códigos de ética y decálogos de “buenas prácticas” sociológicas (Piriou y Granier, 2007). Sobre la situación en España, post crisis de 2008, se señala que los sociólogos y sociólogas no son ajenos a las altas tasas de desempleo, en comparación con los graduados en otras titulaciones, debido a la disminución de la oferta laboral en algunos nichos de empleo de la sociología (administración pública, universidades, ONG’s); pese a lo cual, se señala una amplia diversidad de ocupaciones y espacios de inserción laboral para la disciplina. Sin embargo, este último punto es juzgado de manera ambivalente, ya que la dispersión de inserciones, trayectorias y tareas a realizar impiden dar cuenta de una definición de la profesión sociológica y dificultan

la conformación de un colectivo y rasgos identitarios comunes. Asimismo, se marca la importancia del primer empleo y la obtención de un título de doctorado para conseguir desarrollar una carrera sociológica profesional (Díaz Catalán, de Luxán y Navarrete, 2016).

Para el espacio latinoamericano, encontramos trabajos que analizan las inserciones y expectativas profesionales de los sociólogos en Uruguay (Hein, 2003), Venezuela (Pérez y García, 2009), Chile (Gómez Nuñez, 2014) y Perú (Vargas Morales, 2017). Teniendo en cuenta las diferencias -tanto de las historias nacionales así como también de la propia disciplina en estos países- es posible señalar una serie de cuestiones que atraviesan a estos antecedentes. En primer lugar, el desarrollo de una inserción profesional fuerte en los ámbitos académicos y estatales, entre las décadas de 1960 y 1990, mientras que paralelamente se desarrollaba una lenta, pero creciente, demanda por parte del sector privado. Sin embargo, al no existir un consenso respecto de las actividades específicas del profesional sociólogo, los potenciales empleadores lo equiparan con otros profesionales como economistas, administradores, trabajadores sociales o antropólogos, con los cuales compite en el mercado laboral (Vargas Morales, 2017). Asimismo, los aportes de Hein (2003) y Gómez Nuñez (2014) señalan la importancia estratégica, para generaciones más jóvenes, de las relaciones sociales (con colegas y amigos) para acceder a información y oportunidades de empleo.

Por su parte, a nivel local, es posible distinguir dos clases de aportes. Una primera serie de trabajos recientes que recuperan debates y reflexiones en torno al devenir de la sociología en Argentina, insertos en una reconstrucción más amplia de la trayectoria de la disciplina y sus instituciones. Aquí la cuestión de la inserción profesional es una dimensión más entre otras, como pueden ser la apertura de nuevas carreras y cursos, las fuentes de financiamiento, la formación de redes de circulación, publicación y de militancia política, etc. Dentro de esa línea, preocupada por señalar el establecimiento de una serie de instancias, concepciones e imaginarios que terminaron por conformar el espacio sociológico local, podemos citar los aportes de Blanco (2006), Blois (2017a) y Pereyra (2010). En particular Pedro Blois (2016 y 2017b) se ha centrado en reponer distintos debates e hitos en donde se discutió e intentó poner en marcha iniciativas tendientes a constituir a la sociología como una profesión.

Estos antecedentes tienen su valor al poner de manifiesto los distintos contextos, visiones y obstáculos que se tejen en torno a la definición del ejercicio profesional de la disciplina entre los años 1957 y 1990. A pesar de esto, dichos autores presentan una tendencia apreciativa al análisis de las expectativas profesionales que diversas tradiciones sociológicas y referentes de la sociología local han demarcado como aquellos espacios de inserción legítima de la disciplina. De esta forma es que puede llegar a desviarse el foco de atención de los demás caminos posibles

por los que los sociólogos y sociólogas pueden transcurrir y afianzarse en sus trayectorias. Por otra parte debe tenerse en cuenta que estos trabajos presentan un análisis que toma exclusivamente a los graduados y la carrera de la UBA, lo cual hace pensar en el riesgo de un sesgo al no contemplar los perfiles de formación de las otras carreras.

Por otro lado, encontramos una serie de trabajos que hacen hincapié explícitamente en la cuestión de la inserción profesional¹⁶, analizando las trayectorias y espacios de inserción de graduados. Dentro de esta línea, podemos citar los siguientes ejemplos, Bialakowsky, de Martín, Filmus, Macri y Caracciolo (1982); Azcoiti (2008); Rubinich y Beltrán (2010); di Bello, Fernández Berdaguer y Santos (2011); Camou (2012); Laboratorio de Análisis Ocupacional - LAO- (2015); Pereyra, et. al. (2015) ; Diez (2017); Pereyra (2017); Campos y Cordero (2018); Cardoso y Paiva (2018). Estos antecedentes son valiosos aportes para dar cuenta de las inserciones profesionales de los graduados y sus trayectorias laborales y educativas más allá del caso de la UBA,¹⁷ así como también de las expectativas y las estrategias que ellos adoptan respecto de su acceso a los mercados laborales.

Sin embargo, pese a esto, adolecen de una serie de problemas. En primer lugar, al realizar un paneo sobre estos podemos reafirmar lo que han señalado Pereyra (2017) y Campos y Cordero (2018) respecto de que no se observa regularidad en las indagaciones, ni homogeneidad metodológica en las mismas o de los períodos y unidades académicas seleccionadas en este tipo de estudios. Al no realizarse estos estudios de manera continua es dificultoso, por un lado, poder establecer tendencias respecto de las regularidades de la inserción y las trayectorias laborales en el largo plazo. También se puede señalar que la fragmentación de los datos impide, sea por las carreras que toman o los espacios profesionales que seleccionan, extrapolar sus hallazgos a la totalidad de los sociólogos y sociólogas argentinos. A esto podemos puntualizar que, excepto los trabajos de Bialakowsky, et. al. (1982), Pereyra, et. al. (2015) y el de Cardoso y Paiva (2018), no hay otros que hayan indagado respecto del período que nosotros seleccionamos ya que la mayoría de los antecedentes aquí reseñados no va más atrás en el tiempo que la década de 1980. Asimismo, Bialakowsky, et. al. (1982) y Pereyra, et. al. (2015) son los únicos que han trabajado sobre las carreras situadas en las universidades privadas (UB, UCA, USAL

¹⁶ A estos ejemplos, sumamos el trabajo de Giorgi (2010), que analizó la inserción profesional de una serie de figuras que se reconocían como sociólogos en el período 1940-1955, previo a la apertura de la primera carrera universitaria de sociología en el país en 1957.

¹⁷ Estos trabajos han analizado graduados de las carreras de la UBA, la UNSE, la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo) y Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

y la Universidad John Fitzgerald Kennedy -UJFK-) y, puntualmente, Pereyra, et. al. (2015) es el único que ha realizado este tipo de análisis sobre la carrera de la UNMDP¹⁸.

Finalmente, nos parece necesario señalar que la cuestión de la inserción profesional y las trayectorias laborales puede servir para apuntar otros temas pendientes. Dentro de la agenda de investigación de nuestro proyecto UBACyT estas cuestiones se encuentran contempladas y pendientes de ser trabajadas, pero creemos que es solo mediante el involucramiento de más investigadores e instituciones profesionales que podremos subsanar este déficit. Sirva como muestra de estas vacancias el regularizar las encuestas y relevamientos que hemos señalado más arriba; el realizar un estudio pormenorizado del proceso de formulación y sanción de la Ley del Sociólogo (Ley N° 23.553)¹⁹, la cual regula nuestro ejercicio profesional; e impulsar trabajos que den cuenta de la formación y actividades tanto de las asociaciones nacionales como de los colegios profesionales -tanto experiencias previas como aquellos que se encuentran actualmente en funcionamiento- que representan la labor de los sociólogos y sociólogas. Es llenando estos vacíos que se podrá alcanzar una comprensión más acabada de las dinámicas y procesos que hacen a la profesionalización de la sociología en el país.

3. El concepto de profesión, profesionalización y el análisis de la inserción profesional

3.1. La profesión y el proceso de profesionalización

Actualmente, no hay un acuerdo acabado en la bibliografía especializada respecto de una definición unívoca de los conceptos de profesión y del proceso de profesionalización. En este sentido, ambos deben ser tomados a partir de su significación multifacética, debido a que no existe un consenso actual sobre una definición única compartida por todas las ciencias sociales e incluso al interior de la propia sociología (Dubar y Tripier, 1998; Rodríguez y Soprano, 2018). Esta situación privilegia los ejercicios comparativos de casos empíricos y de confrontación de enfoques teórico-metodológicos. En este sentido, como señalan Rodríguez y Soprano (2018), la falta de acuerdo sobre este tema no debe ser tomado como una dificultad o un fracaso intelectual sino que habla de la vitalidad de esta temática.

¹⁸ Sobre las universidades privadas que hemos nombrado más arriba queda amplio margen para seguir trabajando respecto de la inserción profesional de sus graduados, pese a que pueden nombrarse algunos antecedentes que han comenzado la reconstrucción de las historias de estos espacios como Amadassi y López Fidanza (2011); Dewey (2011); Pereyra (2012) y Garaventa, Lazarte y Rogulich (2016 y 2017). Particular es el caso de la UNMDP, que pese a contar con análisis respecto de su apertura, dinámica institucional y cierre (Díaz, 2016; Gil, 2016) no había sido contemplada por ninguno de los trabajos anteriores que tocan el tema de la inserción profesional.

¹⁹ Esta ley, aprobada en 1988, al día de la fecha no ha sido reglamentada. En 2018, la Asociación de Sociólogos de la República Argentina (ASRA) lanzó una campaña nacional para reformar esta legislación. Sobre esto, ver: <http://www.colsociologospba.org.ar/2017/10/11/hacia-la-reforma-de-las-leyes-que-regulan-el-ejercicio-profesional-de-la-sociologia-en-argnetina/>

Aquí retomamos las visiones de Sarfatti Larson (1977), Abbott (1989) y Freidson (2001), que han marcado la renovación de enfoques de la sociología de las profesiones. Respecto de la perspectiva funcionalista, predominante en estos estudios anteriormente, se plantea la historicidad de las profesiones, donde el énfasis en la profesionalización se analiza más como una estrategia política que como una exigencia funcional o como una resultante de configuraciones relacionales. Brevemente, más allá de las divergencias entre los autores, la perspectiva que sustentan hace hincapié en considerar a las profesiones como grupos específicos de trabajadores que comparten -en grados diversos- creencias comunes y que se comprometen -de diversas maneras- en acciones colectivas con vistas a establecer su monopolio sobre un mercado profesional para acrecentar su estatus social (Dubar y Tripier, 1998). Para los fines que hacen a este trabajo, entendemos a la profesionalización de una disciplina como un proceso de creación de un espacio autónomo de prácticas y discursos que posee un reconocimiento oficial de acreditaciones, retribuciones salariales e intereses corporativos y regulación del mercado de trabajo (Pereyra et al., 2015).

Rodríguez y Soprano (2018), reclasificando a una serie de autores que han trabajado sobre el tema, proponen marcar dos visiones -complementarias- en función del clivaje analítico que realizan. En primer lugar se encuentran aquellos que han hecho hincapié en establecer a las lógicas y prácticas societales como punto de partida de los procesos de cierre ocupacional. Esto implica llevar adelante una serie de procesos para obtener el control y la autorregulación de los procesos de trabajo y del segmento del mercado ocupacional que reconocen como propio. Lo cual involucra el control técnico sobre saberes y prácticas; la producción de saberes abstractos y una jerga específica de la actividad; el reclutamiento de nuevos miembros y su reconocimiento mediante el otorgamiento de credenciales académicas y profesionales. Todas estas cuestiones hacen que la profesión reciba reconocimiento de diversos interlocutores: el público (sus “clientes”), las profesiones rivales y el Estado; lo cual puede verse coronado con el control institucionalizado colegiado de su profesión y la sanción de una ley de incumbencias y código ético propio.

En tanto que el segundo, hace énfasis en los procesos históricos que configuran los atributos que definen a las ocupaciones por medio de la imbricación entre individuos que persiguen un proyecto profesional y la esfera estatal. Es precisamente mediante esta interlocución que los grupos profesionales pueden ser reconocidos y considerados como tales. Lo cual deja de atender al Estado como la última instancia de un proceso motorizado por la sociedad civil, para ver

las interpenetraciones entre diversos actores sociales y estatales. Así, se constituye una dinámica en donde la institucionalización de estos corre paralela a los procesos de racionalización y diferenciación funcional interna del Estado (Rodríguez y Soprano, 2018).

3.2. Las inserciones profesionales

Con respecto a la inserción profesional que provee la sociología existe una escisión entre la salida laboral en docencia, en investigación o en “el resto” (ya sea consultoría privada, organismos públicos, ONGs, etc.). Esta cuestión nos remite a la crítica del mantenimiento y continuidad de un imaginario que atravesó la disciplina en nuestro país, el cual ha entendido la salida laboral de la carrera a partir de una bifurcación entre la investigación académica como primera opción legítima y un espacio incierto y heterogéneo que incluye al resto de las inserciones (Pereyra, et. al, 2015). Existe una escisión al interior de las carreras entre estas formaciones, lo cual termina por establecer dos mundos separados y muchas veces contrapuestos desde parámetros que atribuyen mayor o menor prestigio a determinada actividad; o bien, desde el grado de autonomía institucional con el que se cuenta en cada uno de estos ámbitos.

Dentro de estas cuestiones también debe complejizarse el papel que cumplen las redes de contacto familiares, sociales y otros lazos informales, que muchas veces se convierten en los nexos mediante los cuales se puede acceder a información y contactos respecto a oportunidades de empleo. Sin restar los méritos de una mayor capacidad/calificación en las instancias de formación, simplemente señalamos que no es un factor que mecánicamente asegure una inserción exitosa en el mercado laboral. Siguiendo este camino, se matiza el peso de la educación universitaria en estos procesos y se pone el acento en la posición social de los individuos y en sus mapas de contactos y relaciones. En última instancia, esto conduciría a apreciar al espacio universitario como un “puente” en donde se crean entornos de compensación social y donde los individuos pueden acceder a nuevas redes de contactos (Pereyra, et. al., 2015).

Podemos, entonces, reconocer diferentes espacios de desempeño profesional, ya sea desde la docencia -en diversos ámbitos: la universidad, los institutos terciarios y la enseñanza de nivel medio- a la investigación académica; las diferentes posibilidades que ofrece paralelamente el sector privado (desde la consultoría, el marketing, la gestión de recursos humanos, etc); los cargos en diversas reparticiones estatales (nacional, provincial y municipal) y en ONG's. En particular, se asume que la investigación social académica mantiene un nivel de excelencia y un rigor superior en la producción de conocimiento sin tener por claro que otros lugares de inserción, como el Estado o el ámbito de la consultoría. Pero estos espacios pueden constituirse también en talleres de investigación social, en donde se forman profesionales y que

incluso en muchos casos prestan herramientas más vastas para su labor que las que se encuentran en la academia.

Frente a esto, podría tomarse a la sociología pública (Burawoy, 2005) como punto medio y conector entre los campos académico, privado y estatal, ya que así se podría actuar con una sinergia entre la circulación de lo producido por la academia para su posterior recuperación en los espacios de consultoría, e incluso, su aplicación desde los espacios políticos. Lo que debe existir es un diálogo fluido entre los distintos espacios y no una contraposición que excluya y limite las opciones de los y las graduadas de sociología. Así también, retomando los aportes de Svampa (2007), es posible buscar formas de integrar dos modelos que tienden a verse como opuestos: el del académico y el del militante. A partir de esto, ambas figuras podrían conformar partes de un mismo paradigma que daría lugar al intelectual-investigador *anfíbio*, a saber, una figura capaz de habitar y recorrer varios mundos y de desarrollar, por ende, una mayor comprensión y reflexividad sobre las diferentes realidades sociales y sobre sí mismo. De lo que se trata entonces es de poner en juego y en discusión los propios saberes y competencias, reafirmando el lugar del sociólogo desde su carácter tanto intelectual como investigador crítico en distintas esferas sociales.

Romper con esta concepción estanca implica el dar cuenta que los sociólogos y sociólogas se imbuyen de un carácter transeúnte por transitar y formarse entre las distintas lógicas diferenciadas de los diversos espacios profesionales. Lo cual abre el interrogante acerca de si lo que existe en verdad no es un camino a transitar por los diversos ámbitos en lugar de concebir a los sociólogos como profesionales dedicados a un único espacio laboral. Prueba de esto es la existencia de la simultaneidad laboral experimentada por las sociólogas y los sociólogos, la cual da a su vez una combinación diversa entre los numerosos trabajos que pueden desempeñar. Por todo esto es que debe cuestionarse el estatus que se mantiene en las concepciones internas de la carrera, no solamente desde la marcada escisión entre los espacios profesionales, sino también en relación a aspectos que puedan contribuir a una mejor formación.

4. Apartado metodológico

4. 1. Un balance sobre la experiencia de investigación: reflexiones metodológicas y contratiempos hallados.

Considerando el avance que hasta el momento presenta el trabajo y habiendo participado y contribuido en el mismo una numerosa cantidad de alumnos, docentes e investigadores, deseamos realizar un balance metodológico previo al análisis de los datos arrojados hasta el momento. El primer planteo crítico apunta al déficit en información sobre el campo en cuestión,

junto a lo cual se busca reflexionar acerca de las dificultades metodológicas que afronta la investigación. Por otra parte, más allá de la consolidación de la institucionalización de la sociología en Argentina en los últimos años se aprecia un planteo referido a las relaciones de poder, competencias y luchas que rigen el mercado laboral al que intentan insertarse los y las sociólogos/as graduados. Esto es lo que motiva una problematización de la sociología de las profesiones, haciendo foco de esta manera en las disputas académicas recientes sobre el rol del sociólogo como experto intelectual y su inserción laboral. La pregunta refiere al por qué y al para qué de la disciplina, incluso extendiendo la reflexión más allá de los límites nacionales.

A partir de este punto el trabajo identifica ciertos problemas metodológicos que refieren al conocimiento que los encuestados/entrevistados tienen de las técnicas empleadas en la recolección de datos²⁰. Este hecho podría llevar a que estos últimos sufran una racionalización extrema aportada por los casos analizados debido al interés personal que los mismos podrían tener en los resultados. Por esta razón, el trabajo resalta la adherencia a la aplicación de una metodología que exceda una dicotomía de perspectivas para dar lugar a la triangulación metodológica que pondría a la sociología en sintonía con otras disciplinas.

Por otra parte, debemos prestar atención a la sobrerrepresentación que los graduados de la UBA tienen en el estudio, algo que debería llevarnos a cuestionar las razones por la que dicha universidad aporta la mayor parte de los graduados en sociología en comparación a las demás universidades. Debemos, además, apuntar a la dificultad que presenta el estudio sobre el período de la última dictadura militar, ya que esto suscita muchas veces una cierta incomodidad y rechazo en los casos encuestados/entrevistados; así como también brindar información respecto a sus experiencias en el exilio (Cardoso y Paiva, 2018). Finalmente, resultaría de gran interés analizar el rol que continúa teniendo el capital cultural y social entre las generaciones de graduados más jóvenes, para de esta manera analizar las posibles continuidades y rupturas con la trayectoria profesional de las generaciones previas.

Otro contratiempo que se presentó al momento de conformar una vasta base de datos que nos permita contactar a los graduados fue que esta información no se encuentre centralizada o disponible en ninguna institución. Lo cual multiplicó los esfuerzos en esta etapa previa y los localizó en los recursos que proveen las páginas web, con todas las salvedades que trabajar con este medio requiere²¹. De esta forma, a la hora de hallar los teléfonos de los graduados la vía

²⁰ Esta es una de las dificultades que Platt (1981) identifica a la hora de entrevistar a “pares” que tienen una misma formación disciplinar.

²¹ Nos referimos a páginas web tales como: www.telexplorer.com, www.buscardato.com, www.google.com, www.linkedin.com, www.facebook.com, www.paginasblancas.com.ar.

más comprobable y no por ello totalmente fehaciente era el sitio web buscardatos.com, generando situaciones en las cuales el trabajo se extendía en ocasiones más de lo deseado. En dicha página se rastrea a la persona por el padrón a través de su nombre, dirección y código postal para ubicar su teléfono por medio de alguna de esas variables. A pesar de la efectividad prestada por esta herramienta, cabe destacar que existieron ocasiones en las que esto se veía contrariado por casos en los que la búsqueda no arrojaba dato alguno²². En otras ocasiones podía ocurrir que por la dirección registrada de la persona en el padrón figurasen uno o más números telefónicos pero bajo un titular diferente, casos en los que se debió aclarar la posibilidad de que no sean la personas buscadas en verdad.

En el sitio telexplorer.com sólo algunas veces se hallaban teléfonos por el nombre de la persona y de hacerlo no existía forma de comprobar que efectivamente sea ésta, lo mismo que ocurrió con paginasblancas.com. Por otra parte buscadores y redes sociales tales como Google, Facebook y LinkedIn son medios útiles solo para intentar corroborar que los datos obtenidos por buscardatos.com sean los correctos. En el caso de Google puede ser útil para encontrar CVs de los profesionales en cuestión, número de CUIL, o bien investigaciones o trabajos a su nombre en el caso de que tengan publicaciones. Facebook, por su parte, otorga la posibilidad de hallar una página propia de la persona al mismo tiempo que puede arrojar datos acerca de su lugar de residencia, hecho que permite corroborar lo obtenido desde el padrón, o incluso, la posibilidad de establecer un primer contacto para enviar la encuesta vía e-mail. Finalmente, LinkedIn aporta mayores oportunidades para observar la trayectoria profesional del sujeto en el caso que éste mantenga relaciones con la academia, con organismos técnicos, tareas de consultoría, etc.; sin embargo, es necesario contemplar que los perfiles suelen variar en los detalles aportados debido a que priorizan y seleccionan la mención a ocupaciones que parecieran aportar mayor reconocimiento y/o prestigio.

A través de esta enumeración deseamos reflexionar sobre el hecho de que estos métodos de búsqueda excluyen, o bien no contemplan, la aparición de otros medios de comunicación que hoy en día tienen gran popularidad en los usos cotidianos, tales como el celular y la utilización de aplicaciones como WhatsApp. Por otra parte casos en los que hubiera existido un cambio de apellido, sumado a la falta de actualización de la titularidad de los servicios por fallecimientos o mudanzas, produjeron atrasos e hicieron más complejo el rastreo de los graduados. Luego de

²² Las ocasiones en las que esto tenía lugar llevaron a que los casos no puedan ser rastreados, ya que la búsqueda por el padrón podía dar como resultado más de 200 opciones posibles de personas registradas bajo un mismo nombre cuando éste era muy “común”, volviendo la averiguación algo inabarcable.

haber indagado y finalmente adquirido los números telefónicos, en la mayoría de los casos no se consiguió respuesta a los llamados, lo cual generaba la necesidad de reintentarlo variando las franjas horarias y los días.

Cuando obtuvimos respuesta podía ocurrir también que en ese momento los encuestados no pudieran participar de la encuesta y se debiera reprogramar un día y horario para realizarla en el que dispusieran de tiempo. Es necesario destacar que en los casos en los que se preguntó a los encuestadores si no existía la posibilidad de que la encuesta sea mandada vía e-mail para completarla por su cuenta, se buscó disuadir a los encuestados de esto y se optó por intentar reprogramar el llamado. En algunas pocas ocasiones se respondió con una negativa rotunda a participar de la encuesta, se manifestaron quejas sobre la construcción de las categorías, o bien, transitadas las primeras preguntas el encuestado consideró que las mismas indagaban sobre cuestiones personales y decidió dar por finalizada la encuesta y no participar. Finalmente, siempre se contempló que, por tratarse los encuestados de personas mayores, en algún caso la persona podría haber fallecido.

4.2. Metodología y análisis

La estrategia metodológica se ha basado en la aplicación de la encuesta construida en el Proyecto UBACyT *Atención, sociólogos trabajando. Desafíos de la profesionalización de la sociología en argentina entre 1961 y 1990*, la cual recolecta cuantitativamente numerosa información²³ y está dirigida a todos los egresados y egresadas que puedan ser identificados y contactados. Partimos de la hipótesis que la inserción profesional de los primeros sociólogos y sociólogas argentinos fue temprana y exitosa, pero se vio condicionada por los espacios de socialización de los graduados y las redes políticas y sociales en las cuales ellos pudieron haberse integrado. El universo inicial, reconstruido a partir de la consulta a los padrones de graduados, se compone de 3259 casos, los cuales se reparten entre 126 aportados por UB, 2287 por UBA, 231 por UCA, 87 por UNMDP y 528 por USAL. Aquí se analizarán los datos correspondientes a una muestra de 258 casos encuestados: 18,3% de los graduados de UB (23), un 6,8% de UBA (156), un 8,2% de UCA (19), un 19,5% de UNMDP (17) y un 8,1% de USAL (43)²⁴.

²³ Si bien aquí trabajamos solamente con los datos de la encuesta, el proyecto también prevé la realización de entrevistas en profundidad con graduados seleccionados. Para el detalle de las secciones que la componen, ver Pereyra, et. al. (2015).

²⁴ Es necesario con esto señalar dos cuestiones que se deben tener en cuenta al momento del análisis de los datos: por un lado la UB y la UNMDP presentan un número de graduados marcadamente menor a las demás universidades, por lo que pueden llegar a presentar una cierta sobrerrepresentación cuantitativa al momento de observar los datos que arrojan. Otra cuestión fue la reconstrucción de los padrones de los 5 universidades elegidas, el cual

La encuesta está dividida en dos secciones principales que hemos reconfigurado y entrelazado. De la primera, seleccionamos y construimos las siguientes variables que consideramos pertinentes para responder a los objetivos de este estudio: género, edad, lugar de nacimiento, cambio de residencia al ingresar a la universidad, máxima educación y profesión de la madre y el padre, educación del encuestado (otras titulaciones: licenciatura, terciario y posgrados), ámbitos de inserción (público/privado) y de ejercicio (académico/profesional). La segunda consta de una pregunta abierta que indaga sobre los trabajos y el sector en los que el encuestado pudo haber ejercido la sociología. Lo que se busca es establecer la trayectoria profesional de los encuestados a lo largo de su vida activa y también el medio a través del cual se accedió a estas oportunidades laborales, lo que refleja la incidencia del capital social en la profesionalización de los graduados.

Se llevó a cabo la conformación de una matriz que recopiló todos los datos obtenidos en las dos secciones, con el fin de construir una tipología que consta de nueve casos posibles, a partir de las diferentes combinaciones entre ámbitos de inserción y de ejercicio de la sociología en la trayectoria de los graduados y graduadas. De esta forma, enumeramos brevemente en esta sección, los perfiles profesionales que se pudieron dilucidar son: (A) académico - estatal, (B) académico - privado, (C) profesional - estatal, (D) profesional - privado, (E) académico - mixto, (F) profesional - mixto, (G) mixto - estatal, (H) mixto - privado, (I) mixto - mixto. A su vez, agrupamos los trabajos de los graduados temporalmente en base a la historia política argentina reciente. Tomando el año 1976 como eje central²⁵, nos permite delinear tres periodos: antes de la dictadura (antes de 1976), durante la dictadura (1976-1983) y con posterioridad a la misma (1984 - actualidad).

Finalmente, consideramos relevante que el criterio metodológico alcance una conclusión cuantitativa pero evidenciando la complejidad y pluralidad que las trayectorias laborales de los sociólogos poseen. Concretamente, nos topamos con decisiones metodológicas que han tenido que dilucidar cuestiones como qué tan importante es una experiencia laboral breve en el sector privado con nula relación con la Sociología en la trayectoria de una persona, cómo medir su relevancia y cómo considerar la percepción del encuestado. Es necesario tener en cuenta si

presentó un desafío debido a las dificultades que entrañó el conseguir acceso a estos datos, a que los mismos no se hallaban actualizados y que presentan períodos y registros discontinuados.

²⁵ La elección de este momento se justifica por su relevancia dentro de la historia local, la última dictadura cívico-militar, la cual marca un quiebre económico, político y social en la sociedad argentina. Nos interesaba indagar respecto las alteraciones que produjo como ruptura en la vida de los graduados y en sus posibilidades laborales, cuestión que no se encuentra estudiada en profundidad. Cabe destacar que el 26% de los encuestados por el Proyecto UBACyT no declara información en ese período.

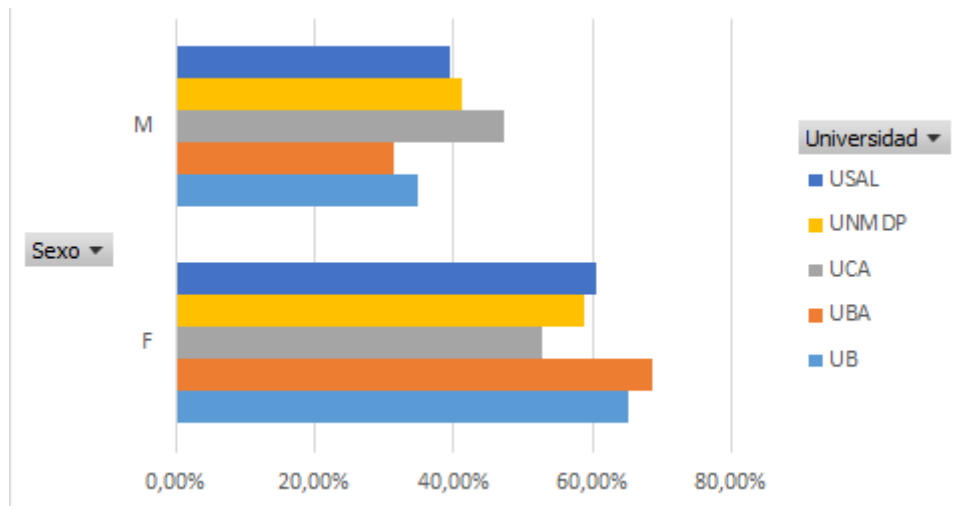
existen experiencias similares, regularidades, en qué grado y por qué, qué nos dice una diversidad de trayectorias que han tenido que combinar distintos modos y ámbitos de inserción, durante la carrera de grado o con posterioridad y si esto cambió a lo largo del tiempo. Por otro lado, siendo que la carrera de Sociología ha tenido (y no sólo en la UBA) una trama interrumpida o distorsionada en el momento de la última dictadura militar, ha sido una disyuntiva cómo detectar y pensar los efectos de este hito histórico. Con estos breves ejemplos deseamos hacer referencia a la difícil reconstrucción que este proyecto se ha planteado: aproximarnos a los modos y resultados de la inserción profesional de los primeros sociólogos en las distintas universidades del país.

5. Principales resultados de la encuesta

5.1 Caracterización general de la muestra

Para comenzar, se indicarán algunos datos sociodemográficos sobre los encuestados. Lo primero a destacar es la predominancia de las mujeres en el total de la muestra, las cuales representan el 65,1%, frente al 34,9% de los hombres.

Gráfico 1. Composición por género de las carreras

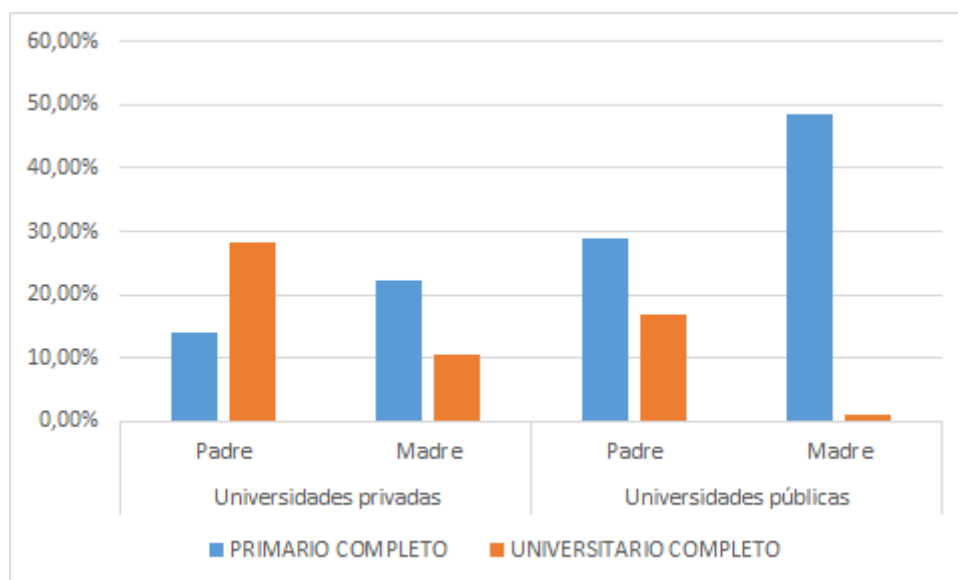


Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta del Proyecto UBACyT *Atención, sociólogos trabajando. Desafíos de la profesionalización de la sociología en argentina entre 1961 y 1990*.

Al analizar la composición de las muestras por cada universidad, vemos que estos porcentajes se sostienen. En segundo lugar, dentro de la composición etaria, el 57,8% tienen entre 70 y 79 años (nacidos entre los años 1940 y 1949) y el segundo grupo, que representa el 26%, tienen entre 60 y 69 años (nacidos entre los años 1950 y 1959). Si tomamos en cuenta su lugar de

nacimiento, más de tres cuartas partes de la muestra provienen de la Ciudad (57%) y la Provincia de Buenos Aires (28,6%); en tanto que un 11,6% es del interior del país y los nacidos en el exterior representan un 2,7%. De esta forma, se explica por qué el 83,3% de los entrevistados no cambiaron de lugar de residencia a la hora de comenzar sus estudios universitarios.

Gráfico 2. Distribución del nivel de estudio alcanzado por padre y madre del encuestado según tipo de universidad



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta del Proyecto UBACyT *Atención, sociólogos trabajando. Desafíos de la profesionalización de la sociología en argentina entre 1961 y 1990.*

Teniendo en cuenta las variables socioeconómicas, observamos que el nivel educativo de los padres de los graduados pertenecientes a las universidades privadas (UB, UCA y USAL) tienen una mayor escolaridad que aquellos que asistieron a las universidades públicas (UBA y UNMDP). El 47,9 % de las madres de los encuestados de la UBA y la UNMDP llegaron sólo a completar la escuela primaria; mientras que las madres de los graduados de las otras tres universidades los porcentajes más elevados corresponden a la finalización de los estudios secundarios (38,8%). Por otra parte, los padres de aquellos que asistieron a universidades privadas alcanzaron, mayoritariamente, a obtener título universitario (28,2%), frente al 16,8% de los padres de sus contrapartes que asistieron a las instituciones públicas. Para estos últimos, el máximo nivel educativo que declararon que alcanzó su padre fue el de primario completo con un 28,3% (Gráfico 2).

Para los padres, la profesión más predominante es, en el caso de aquellos que asistieron a universidades públicas, la de comerciante (28,3%); en tanto que su contraparte para los que pasaron por la universidad privada es la de abogado (7%). Por su parte, el 24,7% de las madres

de quienes cursaron sus estudios en la universidad privada declararon una ocupación de maestra. Existe una clara predominancia para las madres de los encuestados de la ocupación ama de casa, sin embargo esto es más evidente para quienes estudiaron en las universidades públicas, representando el 69,4%, frente al 52,9% de las universidades privadas.

Respecto a la trayectoria educativa de los graduados, sólo una porción menor tienen otro título de terciario o licenciatura (24%); y dentro de esta, es mínima la proporción de aquellos que han declarado haber trabajado más con esta segunda titulación que con la de sociólogo/a. Como ejemplo, podemos citar el caso de aquellos graduados que obtuvieron, conjuntamente con la licenciatura de sociología, el título de grado en psicología²⁶. En tanto, para el nivel de los posgrados, el 62% de los encuestados declaró haber realizado estudios de ese nivel. Lo cual nos habla de que, pese a ser este grado de especialización una novedad en el país -que recién se expandió a partir de la década de 1990- su obtención tuvo una importancia significativa para esta generación pionera. Esto nos plantea la oportunidad de analizar las características de la institucionalización y profesionalización de la Sociología en Argentina, indagando si esto obedeció a un proceso propio de la disciplina -respecto de su fragmentación y especialización temática- o si respondió a los requerimientos del mercado laboral incluso en esta primera etapa.

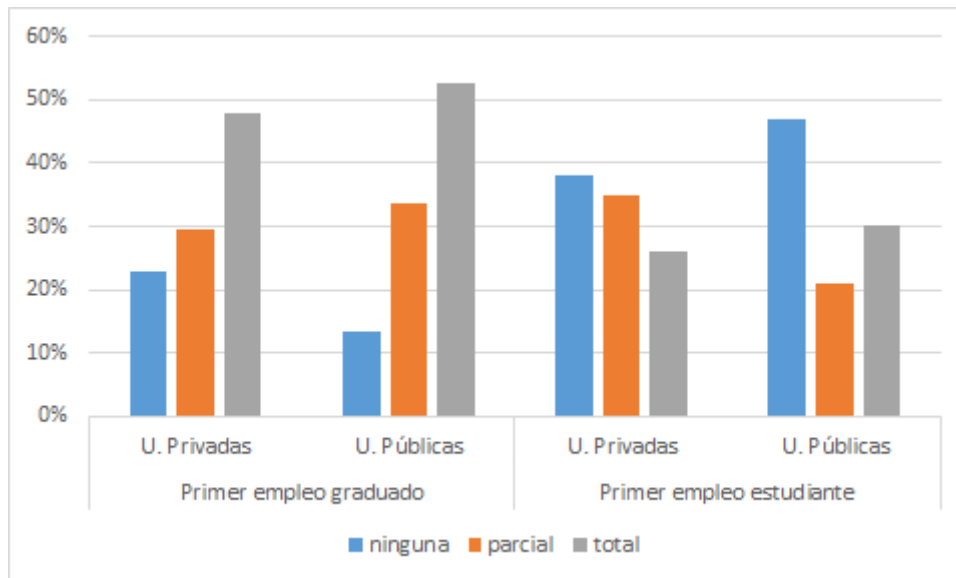
5.2. Los primeros trabajos

Con respecto a la trayectoria laboral, la mayoría de los encuestados comenzó a trabajar antes de finalizar la carrera (53%). De ese porcentaje, para todas las universidades la inserción predominante en su primer empleo como estudiante es la profesional, tanto en el ámbito estatal como privado: el 75% de quienes asistieron a la UB, la UCA o la USAL siguieron este camino, en tanto que, para sus contrapartes de las universidades de Buenos Aires y Nacional de Mar del Plata, alcanza un 72%. A su vez, se analizó el primer empleo que declararon habiendo egresado de la carrera²⁷: como en el grupo anterior, la gran mayoría se insertó en el área profesional (68,8% privadas; 58,7% públicas), existiendo sin embargo una mayor importancia de las inserciones en el espacio académico para la universidad pública (21,9% privadas; 31,7% públicas).

²⁶ Esto se explica, en parte, debido a que las carreras de Sociología y Psicología de la Universidad de Buenos Aires -hasta el año 1974- compartían un tronco común de formación al hallarse funcionando en la misma unidad académica, la Facultad de Filosofía y Letras.

²⁷ Este grupo se compone de dos sub-grupos: 1) aquellos encuestados que declararon tener un empleo mientras cursaba su carrera y cambiaron el mismo al recibirse; y 2) para quienes no declararon un empleo como estudiantes, se tomó el primer empleo que consignaron.

Gráfico 3. Distribución del primer empleo de estudiante y graduado del ámbito profesional según relación con la sociología y tipo de universidad



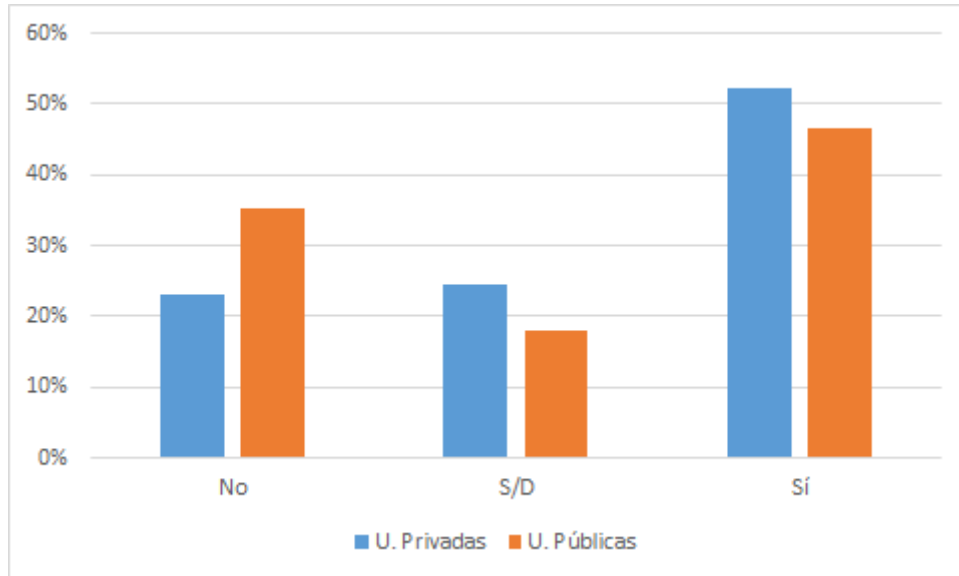
Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta del Proyecto UBACyT *Atención, sociólogos trabajando. Desafíos de la profesionalización de la sociología en argentina entre 1961 y 1990.*

Como se puede ver en el Gráfico 3, ambos grupos mantenían una relación total o parcial con la sociología (universidad privada: 61%; universidad pública: 51%) frente a la opción de nula relación de la disciplina con el empleo. Estos datos nos permiten señalar, para el período comprendido entre los años 1961 y 1990, la existencia de un mercado laboral que requería habilidades sociológicas por fuera del ámbito estrictamente académico, en donde el espacio profesional, tanto estatal como privado, requería sociólogos y sociólogas, para llevar adelante sus tareas. Asimismo, también se observa que las funciones que los encuestados tenían que llevar adelante en estos espacios guardaban una relación parcial o total con la disciplina, lo cual refuerza precisamente el punto anterior, ya que señala la existencia de espacios de inserción que efectivamente demandan las habilidades que la formación sociológica puede ofrecer. Esta tendencia resulta evidente para el empleo realizado habiendo egresado de la carrera, no siendo tan contundente la relación para aquellos que declararon trabajos mientras transitaban sus estudios, sobre todo para las universidades públicas.

De la misma manera, dentro de los empleos del ámbito profesional, existe una preponderancia de la forma de acceso al cargo por medio de los contactos de los encuestados. Esta situación es tanto para quienes tienen su primer empleo mientras son estudiantes (74% universidad privada; 59% universidad pública), como para quienes tienen su primer empleo como graduados

(54% universidad privada; 58% universidad pública). Aunque, para este segundo grupo, podemos decir que comienzan a tomar relevancia otras formas de acceso como pueden ser los procesos de selección o de concursos de mérito.

Gráfico 4. Continuación del empleo en dictadura según tipo de universidad



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta del Proyecto UBACyT *Atención, sociólogos trabajando. Desafíos de la profesionalización de la sociología en argentina entre 1961 y 1990*.

Tomando como punto de quiebre el año 1976 y el golpe cívico-militar que tomó el poder en nuestro país, nos propusimos observar si durante dicho período las trayectorias de los encuestados sufrieron alteraciones. En un primer momento, observamos en el Gráfico 4 que la mayor parte continuó con su empleo en esos años (52% de la universidad privada; 47% de la universidad pública) y que el medio de acceso a través de contactos adquirió gran importancia representando el 51% y el 56% para universidades privadas y públicas respectivamente.

5.3. Caracterización por tipología y total general

Como mencionamos anteriormente, hemos construido una tipología en base al tipo de trabajo (académico, profesional o ambos) y al sector en el cual es desarrollado (público, privado o ambos), que nos permite desmenuzar una cantidad de combinaciones entre estas variables. En el caso de los datos analizados bajo la letra A manifiestan los casos de inserción académica en el sector estatal, la letra B a este mismo tipo de trabajo pero en el sector privado y la E en un caso mixto estatal y privado. Para la inserción profesional, exponemos con la letra C este tipo de trabajo en el ámbito estatal, la D para el privado y contamos con la referencia F para el ámbito mixto. Finalmente, la inserción mixta académica y profesional insertada en el ámbito

estatal posee la letra G, en el privado la H y representamos con la I todos aquellos casos en los que la inserción es mixta tanto en el sector público y privado como en el desarrollo académico y profesional. Esta tipología nos permite describir la variedad de inserciones posibles, respetando y tomando el desafío de ser analizada a lo largo del tiempo con cada uno de los trabajos que el encuestado declara. A su vez, estos valores toman como referencia la periodización antes mencionada, la cual diferencia los momentos previos, durante y posteriores al momento de la graduación y al comienzo y finalización de la dictadura.

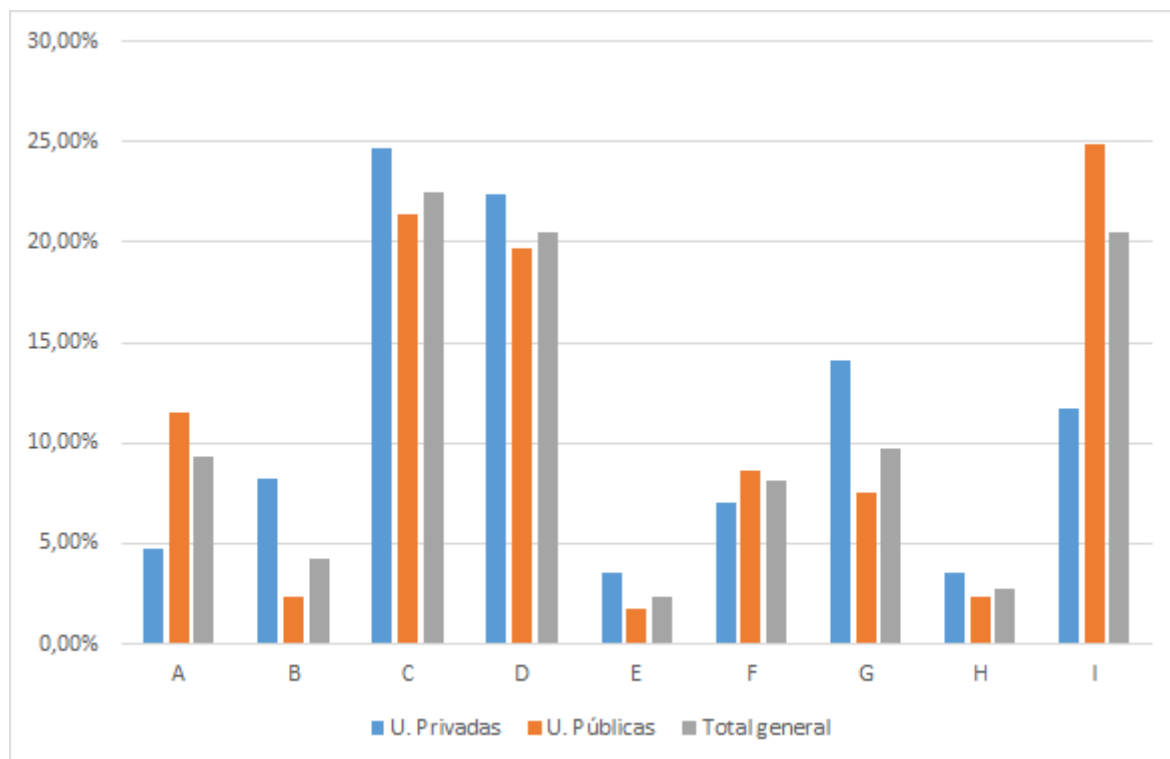
Entre quienes no continuaron en su empleo luego de la interrupción de la democracia es posible señalar que, durante la dictadura, sus trabajos se centraron en el ámbito profesional; tanto en el espacio privado (D) (universidades privadas, 25%; universidades públicas, 34%) como en el estatal (C) (universidades privadas 31%; universidades públicas 17%) y en menor medida estatal y académico (A) (universidades privadas 13%; universidades públicas 3%). A su vez, los contactos fueron centrales nuevamente para acceder al nuevo empleo en este período (universidades privadas 40%; universidades públicas 38%). En tanto, para los casos sin definir (S/D), debemos establecer que no declararon hallarse insertos laboralmente en el período previo a la dictadura, o bien, que adquirieron su primer empleo durante los años en los que tuvo lugar el gobierno militar.

Tomando como hito el año de la vuelta a la democracia, el 63,5% de quienes asisten a las privadas y el 43,9% de las públicas continuaron con su empleo. Del primer grupo, el 31% tiene una inserción profesional (C + D) y un 20% mixta (I). Del segundo grupo, el 37% tiene una inserción profesional (C + D) y un 26% mixta (I). Al igual que en el período anterior, los contactos son de gran importancia para el acceso al cargo (54% para las universidades privadas y un 53% para las públicas).

De quienes cambian de trabajo con posterioridad a la dictadura, su empleo en este nuevo período también se centra en lo profesional (C + D), constituyendo un 31% el universo de las privadas y un 22% para las públicas. Es de destacar el ascenso de la tipología nombrada como A en relación a los períodos anteriores. En el momento nombrado como postdictadura, un 15% de los egresados de las privadas trabajan en ese ámbito, siendo un 11% la proporción de las públicas. A su vez, se destaca que el 36% de los que estudiaron en las públicas poseen trabajos que son mixtos en cuanto al sector (público y privado) y también en cuanto al tipo de inserción (profesional y académico), lo cual se refleja con la letra I. En cuanto a los contactos como forma de acceso a los empleos, para las universidades de gestión pública el porcentaje asciende a un 49%, y un 54% para las privadas, lo cual nos puede señalar un fenómeno transversal. Final-

mente, respecto a la relación con la sociología que tenían los trabajos de los entrevistados durante el período postdictadura, podemos decir que: quienes no continuaron su empleo con la restauración de la democracia tienen una relación total con la sociología (privadas 64%; públicas 68%) en su nuevo empleo, a diferencia de quienes continuaron con el mismo (privadas 68%; públicas 51%).

Gráfico 5: Tipología de inserción según tipo de universidad



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta del Proyecto UBACyT *Atención, sociólogos trabajando. Desafíos de la profesionalización de la sociología en argentina entre 1961 y 1990.*

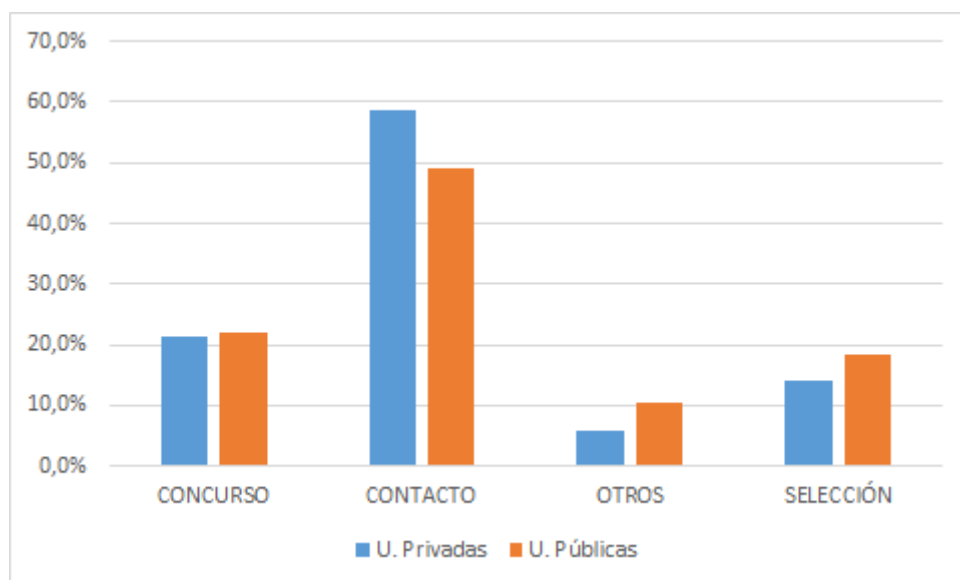
En el Gráfico 5 podemos observar los totales generales según el tipo de universidad en la tipología construida para el presente escrito. En una primera mirada es posible destacar tres situaciones enumeradas con las letras C, D e I. En cuanto a las primeras dos, reflejan en conjunto el mayor caudal de encuestados pertenecientes al ámbito del ejercicio profesional de la sociología, tanto en el ámbito público como privado. Esto nos permite reflexionar sobre la pretendida preponderancia del ejercicio académico como el estereotipo válido de inserción, demostrando que esto no resulta ser de esta forma ni para el ámbito público ni para el privado. En cambio, podemos empezar observando ciertas mixturas entre las universidades públicas y privadas: para el caso de estas últimas su participación relativa es mayor en la inserción privada y académica y en la estatal y mixta (académica y profesional). En cuanto a los egresados de la universidad pública, su participación es mayor en relación a la privada en los casos de inserción

estatal y académica, en la profesional tanto pública como privada; finalmente, resulta ser sumamente significativa este grupo de egresados para el caso mixto y mixto (la columna I).

Esta última columna del gráfico precedente, merece una mención especial por su relevancia numérica relativa. La cual refleja la complejidad que presenta la inserción de los graduados en sociología, cuestión que guió nuestra propuesta teórico-metodológica y diversidad que este trabajo se propuso dilucidar. Respecto de esta, podemos resaltar dos cuestiones. Por un lado, la preponderancia de los graduados de las universidades públicas en este tipo de inserción; si bien queda para futuros trabajos el profundizar la interpretación respecto de las circunstancias que moldearon este camino. Por otro lado, este tipo de trayectoria dentro del mercado laboral -pese a que podría pensarse sin relación con la sociología, al no situarse en un ámbito arraigado/definido- presenta una fuerte relación con la disciplina. El 70% de los graduados que siguieron este tipo de inserción (I) -tanto de universidades privadas como públicas- así lo consignaron, lo cual nos da lugar a pensar que pese a la multiplicidad de espacios de inserción posible, lo que termina siendo importante, más que los ámbitos, son las técnicas de investigación aprendidas en el período de formación o la versatilidad de los objetos y temáticas de investigación a los cuales la sociología se puede aplicar.

Otra cuestión que resalta revisando los totales generales es la relación de estos trabajos con la sociología. Los mayores porcentajes, tomando la preponderancia del tipo de relación declarado por los encuestados a lo largo de su trayectoria laboral, responden a la categoría “Total” (un 61, 2% para aquellos que asistieron a universidades privadas; contra un 54,9% de los graduados en universidades públicas. En tanto que las categorías siguientes son “Parcial” (22,4% privadas; 28, 9% públicas) y “Ninguna” (15, 3% privadas; 12,7% públicas). Cierra una categoría residual en donde hemos situado a aquellos encuestados que no han declarado información sobre esta cuestión (1,2% privadas; 3,5% públicas). Esto podría darnos cuenta de que, en el largo plazo, pese a todas las vicisitudes de la disciplina y el mercado laboral, los sociólogos y sociólogas encuestados han construir carreras y realizar tareas que tienen, en su consideración, una alta relación con lo que implica la sociología. De nuevo, señalamos que este es un primer resultado, que debe ser complementado con indagaciones más profundas respecto de las percepciones de los encuestados sobre este punto.

Gráfico 6: Modo de acceso al cargo según tipo de universidad



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta del Proyecto UBACyT *Atención, sociólogos trabajando. Desafíos de la profesionalización de la sociología en argentina entre 1961 y 1990.*

Finalmente, teniendo en cuenta nuestras preguntas de investigación y también la literatura citada en otros apartados sobre los procesos de institucionalización y profesionalización de la sociología en nuestro país, las indagaciones presentes han tenido en cuenta el modo de acceso a las experiencias laborales de los graduados y graduadas. Los números arrojados por la encuesta permiten describir de forma contundente las características de los modos de inserción de los graduados, ya que se mantienen prácticamente inalterables entre los dos tipos de gestión universitaria. En su mayoría el acceso es por contactos, siendo mayor la magnitud para las universidades privadas (un 58,8% frente a un 49,10% para las públicas), luego le sigue el acceso por concurso (21,2% y 22%), otra posibilidad es a través de un mecanismo de selección (14% y 18,5%) y finalmente la encuesta prevé otros medios de acceso para los casos no contemplados en los anteriores (5,9% y 10,4%). El peso de los contactos como medio de acceso a información sobre empleos y “puentes” hacia nuevas oportunidades laborales es un buen punto para seguir discutiendo la idea asentada que encadena el éxito laboral con el mérito académico, pero se debe profundizar su análisis para identificar instancias y mecanismos más detallados.

Reflexiones finales:

Se ha buscado realizar, en el presente escrito colectivo, un análisis y primer balance de un proceso de trabajo e investigación que cuenta en su acervo con experiencias considerables. No solo por los estudiantes, graduados, docentes o colegas que han participado y colaborado con

el mismo sino por la realización de una encuesta de inserción profesional a un número significativo de graduados de diversas universidades nacionales y privadas. La información recopilada es numerosa y permite diversas combinaciones, por lo cual su delimitación y presentación requirió un planteo inicial de preguntas seleccionadas y la diagramación de un procedimiento teórico y metodológico. Por supuesto los interrogantes iniciales podrían haber sido otros y las relaciones de las variables que hemos construido podrían alterarse en un futuro y teniendo la potencialidad de desarrollar nuevas y fructuosas líneas de investigación. Aquí presentamos un primer grupo de conclusiones sobre las posibilidades de los graduados en el ejercicio de su profesión y a su vez el recorrido realizado en el proyecto de investigación del cual formamos parte.

Con relación al tratamiento de la encuesta y la reconstrucción de trayectorias, debemos señalar que el último punto de esta, la pregunta que pretende recopilar todos aquellos trabajos que el encuestado ha realizado, es el de mayor dificultad. Al intentar conocer la trayectoria laboral y profesional a lo largo de su vida, se suelen presentar ocasiones en las que la información que estos brindan es vaga y con poca precisión en relación a la cronología y duración de sus empleos. Por esta razón es que muchas veces se tiende probablemente a omitir datos por simple olvido, llevando al encuestador a indagar más profunda e insistentemente en una serie de ítems a completar en relación a nombres de instituciones, fechas, tareas desarrolladas y denominación del cargo ocupado por entonces. Por otra parte en algunos casos la información suele ser muy abarcativa en relación a grandes períodos de tiempo en los que se mantuvo un mismo empleo, por lo que es allí donde la información debe ser desagregada con preguntas más específicas que indaguen sobre el recorrido al interior de ese período.

Comenzando a analizar el universo de encuestados, podemos establecer algunas conclusiones descriptivas. En primer lugar, las proporciones que se establecen por género tanto en general como al interior de cada carrera. Respecto de lo primero, las mujeres representan el 65,1%, frente al 34,9% de los hombres; dentro de cada una de las carreras seleccionadas -excepto la de la UCA con proporciones más parejas- las muestras han oscilado entre un 70-60% de mujeres y 30-40% de varones. En segundo lugar, la procedencia mayoritaria de los encuestados de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y, en menor medida, de la provincia de Buenos Aires siendo que sumadas ambas representan el 85% de la muestra. En tercer lugar, se destaca de forma sobresaliente el mayor grado de escolaridad de los padres de los egresados de las universidades privadas, siendo que, para el padre, el 28,2% de los mismos habían alcanzado un título universitario y, para las madres, un 38,8% habían terminado sus estudios secundarios. En tanto que,

para los egresados de universidades públicas, las categorías más predominantes son primario completo para padre y madre (un 28,3 % y 47,9 % respectivamente).

A partir de las análisis de las trayectorias relevadas podemos comenzar a delinear una serie de cuestiones. Trabajar tanto sobre la cuestión de las primeras inserciones y empleos como con las trayectorias a más largo plazo, nos permitió comenzar a indagar respecto de los espacios y ámbitos de los mismos. En ese sentido, el peso de las inserciones tanto en espacios profesionales - del sector público y privado- y como aquellas que señalamos como mixta-mixta (que alternan pasajes por los ámbitos profesional y académico en los sectores público y privado) nos alejan de una imagen distorsionada de la inserción profesional de sociólogos y sociólogas, enclavada exclusivamente en el espacio académico.

Lo que se refuerza al analizar las respuestas en torno a la relación que estos empleos tenían con la disciplina, que en una alta proporción es señalada por los encuestados como “Total”, cuestión sobre la que se debe continuar trabajando para dilucidar de manera más acabada qué factores propician esta relación satisfactoria en múltiples espacios. También se vuelve patente la importancia de los contactos y relaciones personales, en los cruces que hemos realizado, como medio de acceso a los trabajos. Aunque debemos profundizar en futuros trabajos la cuestión de la tendencia más marcada, de manera relativa, que muestran los graduados de las universidades privadas en esta opción que aquellos egresados de la universidad pública, lo cual podría señalar una mayor acumulación de vínculos, información y capital social por parte de este primer grupo. Por último, respecto del corte entre períodos -al observar la continuidad o no en los empleos entre los mismos- también nos da un primer apoyo para matizar los quiebres dentro de las carreras profesionales; sin embargo esto también debe ser ahondado, sea por medio de más encuestas como por un análisis pormenorizado de qué ámbitos y espacios fueron más propicios para la continuidad y cambio laboral y, respecto de estos últimos, un estudio detallado de los espacios desde y hacia donde los encuestados reorientaron sus trayectorias.

Este trabajo se propuso sumar una breve descripción de las tareas concretas que rodearon la aplicación de la encuesta, para a partir de allí reflexionar sobre nuevas y posibles líneas de análisis. Consideramos que el estudio de la inserción profesional de los graduados en Sociología permite extender esta indagación sumando abordajes cualitativos, históricos o etnográficos que recuperen experiencias institucionales y profesionales particulares. Retomando y profundizando los datos de la encuesta, sumados a las entrevistas en profundidad que el proyecto UBACyT se encuentra realizando, existen cuestiones vacantes que permiten comprender las trayectorias laborales en una trama compleja trazada por la profesionalización de la disciplina en nuestro país. Dichas trayectorias se sucedieron mientras a nivel institucional se producían

eventos como la sanción de Ley del Sociólogo o la creación de numerosas asociaciones y colegios profesionales, los cuales dan cuenta de un proceso con sus dinámicas particulares. Para finalizar debemos considerar que el carácter investigativo, tanto de esta rama de análisis como de otras, sólo toca su final en los términos académicos que demandan fechas de presentación de los resultados, ya que la potencialidad y la saturación del contenido que logra aportar la temática aquí tratada aún presenta numerosas vetas que requieren ser profundizadas.

Bibliografía

- Abbott, A. (1988).** *The system of professions: an essay on the division of expert labor*. Chicago: University of Chicago Press.
- Amadassi, E. y López Fidanza, J. M. (2011).** La UCA y la Sociología en la UCA, desde sus inicios hasta nuestros días. *Actas de las IX Jornadas de Sociología*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Azcoiti, R. (2008).** *De la educación al trabajo, ¿un abismo de por medio?: Las expectativas de inserción laboral de los estudiantes avanzados de las carreras de Sociología y Derecho de la Universidad Nacional de La Plata* (Tesis de grado). Departamento de Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Argentina.
- Bialakowsky, A. L.; de Martín, H.; Macri, M. R.; Filmus, D.; Caracciolo, A. (1982).** *Espectro ocupacional del licenciado en sociología en el medio profesional argentino*. Buenos Aires: Colegio de Graduados en Sociología.
- Blanco, A. (2006).** *Razón y modernidad: Gino Germani y la sociología en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Blois, P. (2014).** El mercado de trabajo de los sociólogos en Argentina desde la vuelta de la democracia. El caso de los graduados de la UBA. *Trabajo y Sociedad*, (22), 103-122.
- Blois, P. (2016).** Profesión, compromiso y militancia. Las disputas por la definición de la sociología en la Argentina. *Horizontes Sociológicos*, 4 (8), 10-33.
- Blois, P. (2017a).** *Medio siglo de sociología en la Argentina. Ciencia, profesión y política (1957-2007)*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Blois, P. (2017b).** La sociología como profesión en Argentina desde mediados del siglo XX. *Cadernos de Pesquisa*, 47 (165), 938-962.
- Burawoy, M. (2005).** Por una sociología pública. *Política y Sociedad*, 42 (1), 197-225.
- Campos, R. A. y Cordero, H. (2018).** Sociología en Santiago del Estero. Formación e inserción laboral de técnicos y sociólogos entre 2006-2016. *Revista Argentina de Sociología*, 14 (22), 24-42.
- Camou, A. (2012).** Laburar en el Estado: Notas sobre la inserción de jóvenes sociológ@s en diferentes niveles gubernamentales del sector público argentino. *Actas de las VII Jornadas de Sociología de la UNLP*, Departamento de Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- Cardoso, N. y Paiva, V. (2018).** Configuraciones de una sociología transhumante. *Apuntes de Investigación del CECyP*, (30), 116-128.
- D'Antonio, W. V. (1992).** Recruiting Sociologists in a Time of Changing Opportunities". En Halliday, T. C & Janowitz, M. (Eds.). *Sociology and its publics. The forms and fates of disciplinary organization* (pp. 317-345). Chicago and London, The University of Chicago Press.
- Dewey, B. T. (2011).** *La institucionalización de la sociología en la Escuela de Sociología de la Universidad del Salvador* (Tesis de Finalización de Grado no publicada). Escuela de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- Di Bello, M. E.; Fernández Berdaguer, M. L. y Santos, J. (2011).** Trayectorias educativas y laborales de los graduados de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. *Cuestiones de Sociología*, (7), 329-360.
- Díaz, D. (2016).** La primera etapa de la Sociología en la Universidad Nacional de Mar del Plata. De la creación de la Cátedra de Sociología (1966) al cierre de la Carrera de Sociología (1977). *Actas de las IX Jornadas de Sociología de la UNLP*, Departamento de Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

- Díaz Catalán, C.; de Luxán, A. y Navarrete, L. (2016).** Los sociólogos ante el mercado de trabajo. *Revista Española de Sociología*, (25), 45-71.
- Diez, M. A. (2017).** La sociología como profesión: desencuentros entre la formación académica y la inserción laboral. *Cadernos de Pesquisa*, 47 (165), 912-937.
- Dubar, C. y Tripier, P. (1998).** *Sociologie des professions*. Paris: Armand Colin.
- Fleck, Düller & Karády (2019).** Introduction: Shaping Disciplines—Recent Institutional Developments in the Social Sciences and Humanities in Europe and Beyond”. En Fleck, C., Düller, M. & Karády, V. (Eds.) *Shaping Human Science Disciplines. Institutional Developments in Europe and Beyond* (pp. 1-24). London & New York: Palgrave Macmillan.
- Freidson (2001).** La teoría de las profesiones. Estado del Arte. *Perfiles Educativos*, XXIII (93), 28-43.
- Gil, G. J (2016).** De subversivas a inviables. Ciencias Sociales y Dictadura en la Universidad de Mar del Plata (1976-1980). *Historia de la Educación, Anuario SAHE*, 17 (1), 72-93.
- Guilló, C. (2007).** De la sociología precaria y clandestina a la sociología crítica y transformadora. *Revista Española de Sociología*, (7), 77-87.
- Giorgi, G. (2010).** Una aproximación histórica a la sociología como profesión (1940-1955). *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*, Departamento de Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- Garaventa, P.; Lazarte, L. y Rogulich, G. (2016).** La Sociología en la universidad privada: La Carrera de Sociología en la Universidad de Belgrano (1964-1984). *Actas de las IX Jornadas de Sociología de la UNLP*, Departamento de Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- Garaventa, P; Lazarte, L. y Rogulich, G. (2017).** La carrera de Sociología de la Universidad de Belgrano (1964-1984): La inserción profesional de sus graduados. *Actas de las XII Jornadas de Sociología*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Gómez Nuñez, N. (2014).** La inserción profesional como espacio de legitimación del sociólogo. Apuntes sobre el caso chileno. En Beigel, F. y Sabea, H. (Coords.). *Dependencia académica y profesionalización en el Sur. Perspectivas desde la periferia* (pp. 89-110). Mendoza: EDIUNC-SEPHIS.
- Hein, P. (2003).** La Profesión del Sociólogo: Ingreso, Mercado y Poder Profesional. En Mazzei, E. (Comp.). *El Uruguay desde la Sociología II. 2ª Reunión de Investigadores del Departamento de Sociología* (pp. 403-437). Montevideo: Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- LAO (2015).** *Como perciben los alumnos próximos al egreso la formación recibida y su futuro profesional: el caso de la Carrera de Sociología*. Informe del Laboratorio de Análisis Ocupacional, recuperado de: <http://sociologia.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/7/2018/12/INFORME-LAO.pdf>
- Pereyra, D. (2010).** Los científicos sociales como empresarios académicos. El caso de Gino Germani. En: Pereyra, D. (Comp.). *El desarrollo de las Ciencias Sociales. Tradiciones, actores e instituciones en Argentina, Chile, México y Centroamérica* (pp. 35-44). Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Pereyra, D. (2012).** Razón y Fe: Recorridos y tradiciones de la sociología en la Universidad Católica Argentina (1959-1984). *Actas de las VII Jornadas de Sociología de la UNLP*, Departamento de Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- Pereyra, D. (2017).** Notas sobre la crisis de la sociología argentina. Formación y desarrollo profesional en cuestión. *Entramados y Perspectivas. Revista de la Carrera de Sociología*, 7 (7), 96-129.

- Pereyra, D; Balcaza Blanch, M; Paiva, V; Lazarte, L. y Vila, E. (2015).** Atención, sociólogos trabajando. Desafíos de la inserción profesional de los primeros sociólogos y sociólogas en Argentina (1961-1985). *Política & Sociedade*, 14 (31), 227-255.
- Pérez, M. C. y García, C. T. (2009).** La sociología en Venezuela. Una mirada a la disciplina y profesión desde dos generaciones. *Revista Temas Sociológicos*, (13), 11-48.
- Piriou, O. y Granier, F. (2007).** La face cachée de la sociologie. *Sociologies pratiques*, (14), 163-166.
- Platt, J. (1981). On Interviewing One's Peers. *The British Journal of Sociology*, 32 (1), 75-91.
- Rubinich, L. y Beltrán, G. (eds.) (2010).** *¿Qué hacen los sociólogos?*. Buenos Aires: Aurelia Rivera Libros.
- Rodríguez, L. G. y Soprano, G. (2018).** De las profesiones liberales y los intelectuales contra el Estado, al estudio de los profesionales e intelectuales de Estado. En Rodríguez, L. G. y Soprano, G. (Eds.). *Profesionales e intelectuales de Estado. Análisis de perfiles y trayectorias en la salud pública, la educación y las fuerzas armadas*. Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Sarfatti Larson, M. (1977).** *The Rise of Professionalism: A Sociological Analysis*. Berkley: University of California Press.
- Senter, M.S.; Spalter Roth, R. & Van Vooren, N. (2015).** Jobs, Careers & Sociological Skills. The Early Employment Experiences of 2012 Sociology Majors. *American Sociological Association. Department of Research and Development*, February 2015, 1-16.
- Spalter Roth, R. & Van Vooren, N. (2010).** Mixed Success. Four Years of Experiences of 2005 Sociology Graduates. *American Sociological Association. Department of Research and Development*, May 2010, 1-12.
- Svampa, M. (2007).** Reflexiones sobre la sociología crítica en América Latina y el compromiso intelectual. *Actas del XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*.
- Vargas Morales, Z. E. (2017).** Trayectorias laborales de los sociólogos en tiempos de cambio y de conflicto. *Investigaciones sociales*, 21 (39), 193-214.